

## FUNDAR PARA DEFENDER: FORTIFICACIÓN Y GEOESTRATEGIA EN SAINT-DOMINGUE ENTRE 1665 Y 1748\*

### FOUNDING TO DEFEND: FORTIFICATION AND GEOSTRATEGY IN SAINT-DOMINGUE BETWEEN 1665 AND 1748

POR

IGNACIO J. LÓPEZ HERNÁNDEZ\*\*

#### RESUMEN - ABSTRACT

La colonia de Saint-Domingue se constituyó poco después de su ocupación como la principal posesión francesa en las Antillas bajo la que la Corona se organizó comercial y militarmente en el Caribe. A pesar de ello, hasta no hace mucho, las cuestiones relativas a su defensa han pasado desapercibidas por la historiografía. Este trabajo pretende documentar el proceso de fortificación de la colonia entre 1665 y 1748, a partir del estudio de un importante *corpus* cartográfico conservado, en su mayoría, en los *Archives Nationales d'Outre Mer* de Aix-en-Provence. En base a ello, se aspira a definir el plan defensivo implementado por la administración francesa en relación con los factores geoestratégicos que encuadraron este periodo y, más especialmente, la guerra que enfrentó al bloque hispanofrancés con el británico durante la década de 1740.

Shortly after its official occupation in the late 17th century, the colony of Saint-Domingue became the main territory of the French Crown in the Caribbean. Despite this, many details about its fortification history have passed unnoticed by the historiography. This article aims to document an important collection of maps and plans mainly kept in the *Archives Nationales d'Outre Mer* (Aix-en-Provence). From this, it will be possible to identify the defensive strategy implemented by the French administration relating to the geostrategic factors that specially involved the war between the French-Spanish bloc and Great Britain during the 1740s.

#### PALABRAS CLAVE - KEYWORDS

Antillas; Caribe; fortificación; geoestrategia; Saint-Domingue.

Antilles; Caribbean; fortification; geostrategy; Saint-Domingue.

#### CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO / CITATION

López Hernández, I. J. (2019): «Fundar para defender: fortificación y geoestrategia en Saint-Domingue entre 1665 y 1748». *Gladius*, XXXIX: 147-168. <https://doi.org/10.3989/gladius.2019.08>

El nuevo marco geopolítico desencadenado por la guerra de Sucesión Española tuvo un alcance global a una escala no vista hasta entonces. En este sentido, el Caribe se convirtió en

---

\* El presente artículo es resultado del proyecto de investigación postdoctoral «La defensa de Cuba, Saint-Domingue y Jamaica: Un estudio comparado de las fuentes gráficas de las Fortificaciones británicas, francesas y españolas en el Caribe (1739-1783)» financiado por la Real Maestranza de Caballería de Sevilla.

\*\* Universidad de Sevilla, Politecnico di Torino, [ilopez7@us.es](mailto:ilopez7@us.es) / [ignaciojlh@gmail.com](mailto:ignaciojlh@gmail.com) / ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-6917-4664>

uno de los principales teatros de operaciones donde las potencias europeas resolvieron conflictos de ámbito no solo colonial y ultramarino (Zapatero, 1990). Si bien este escenario no era nuevo, sí lo fue la magnitud de las operaciones militares. De esta forma, los ataques protagonizados por piratas, corsarios o pequeñas escuadras nacionales dieron paso a despliegues de armadas y ejércitos profesionales (Segovia, 2006: 78-108). Ello sin embargo no significó una simple traslación de tácticas y estrategias desde Europa, sino que el nuevo medio, marcado por factores geográficos y climáticos tan distintos como adversos, mostró rápidamente cómo los esquemas para los que se formaba en las academias militares no tenían plena aplicación en aquel territorio (McNeill, 2010). De ello fueron fiel reflejo los fracasos de las campañas de Vernon y Knowles en el Caribe.

En un sentido similar, la defensa de los territorios caribeños no podía seguir supeditándose a esquemas previos diseñados contra piratas y corsarios, de manera que durante los primeros decenios del siglo XVIII tuvieron que ser reformulados. Por su desarrollo, el caso hispano ha sido el más estudiado de todos (Gutiérrez Escudero, 1985; Calderón Quijano, 1996: 29-371; Gutiérrez y Paolini, 1994; Gutiérrez, 2005; Blanes, 2001; Segovia, 2006; Chías y Abad, 2011). No obstante, aún siguen precisándose trabajos que documenten tanto obras y proyectos de fortificación desatendidos, como, sobre todo, estrategias concretas de defensa en sus diferentes territorios desde enfoques tanto específicos como generales<sup>1</sup>. Sin embargo, más allá de definir cuáles fueron las estrategias particulares de cada administración, el interés de estas conclusiones reside en la posibilidad de establecer comparaciones entre territorios y potencias. Como ha demostrado Cañizares Esguerra, este método historiográfico se ha verificado fecundo para esclarecer todo tipo de relaciones e interconexiones entre imperios en el ámbito colonial atlántico (Cañizares-Esguerra, 2018).

Para ello, se hacen necesarias aproximaciones a la historia de la defensa y la fortificación de las diferentes potencias competidoras a fin de resaltar puntos comunes y diferenciadores entre ellas. Con esta intención, este trabajo pretende identificar el modelo defensivo desarrollado por la Corona francesa en Saint-Domingue entre 1665 y 1748, años que se enmarcan entre la fundación oficial de la colonia y el final del conflicto sucesorio austriaco que la enfrentará a Gran Bretaña. En trabajos previos, como los de Pinon (1999) o Bailey (2018), ya se observó cómo la Corona gestionó territorialmente Saint-Domingue mediante la fundación de múltiples asentamientos, con un interés y enfoque mayoritariamente urbanos. Partiendo de una aproximación similar, ahora este trabajo busca estudiar el modelo de gestión defensiva desarrollado, para lo que será un paso preliminar documentar tanto proyectos nunca realizados como otros finalmente ejecutados, labor de la que el mismo Pinon reconoce que quedan esfuerzos por hacerse. Solo desde aquí será posible concluir cuáles fueron las particularidades de su defensa frente a otras estrategias, para lo que resulta de especial valor entender el marco geoestratégico establecido entre Saint-Domingue, Jamaica y Cuba en pleno corazón del Caribe.

## 1. PRIMEROS ASENTAMIENTOS Y PRIMERAS FORTIFICACIONES. 1665-1697

La desprotección a la que se sometió el sector occidental de La Española desde el siglo XVI convirtió su extenso y estratégico litoral en un territorio ideal para la proliferación de contrabandistas que operaron con total impunidad. Como solución, el gobernador Antonio Orozco promovió el traslado de los asentamientos más expuestos a puntos interiores o cercanos a la

---

<sup>1</sup> Con este fin ya tuve oportunidad de analizar la estrategia defensiva implementada por la gobernación de Santiago de Cuba frente al asedio británico de 1741 (López Hernández, 2019b).

capital, proceso que tuvo lugar entre 1605 y 1606 y que es conocido como las Devastaciones de Osorio (Reichert, 2016; Naranjo Orovio, 2014; Moya Pons, 2010). Lejos de solventar el problema, la medida se tradujo en la ocupación del territorio por piratas y filibusteros (Swin-gen, 2015: 32). No obstante, fue Francia quien sacó mayor rédito de la despoblación de aquel sector de la isla. El proceso de ocupación comenzó en la isla de la Tortuga en 1640, cuando el oficial de la Marina François Levasseur estableció allí la sede de una gobernación, erradicando lo que hasta entonces fue uno de los principales centros logísticos de la piratería del Caribe (Lanave, 2011: 30-31). La voluntad de integrar la isla en los dominios de la Corona en las Antillas se evidenció con el primer plan de fortificación, ejecutado en Basse-Terre, al sur de la isla, donde fue levantado Fort de la Roche en lo alto de una colina (Bruzen de la Martinière, 1768: 975-976). Esta obra supuso la primera fortificación de la futura colonia de Saint-Domingue, constituida por un polígono irregular abaluartado por su frente de tierra y una plataforma artillada por el de mar<sup>2</sup>. La estructura alojaba en su interior una torre circular cubierta en el centro de su plaza de armas, determinando una tipología que sería recuperada más tarde. Se conocen los detalles del fuerte gracias a los planos que formaron los oficiales españoles de una expedición liderada por el presidente de la Audiencia dominicana Juan Francisco de Montemayor, quien lo rindió y destruyó en 1654 (Fig. 1)<sup>3</sup>. A pesar de la pequeña guarnición que aseguró la isla durante un tiempo, esta volvió a ser ocupada por asentamientos franceses, que poco a poco

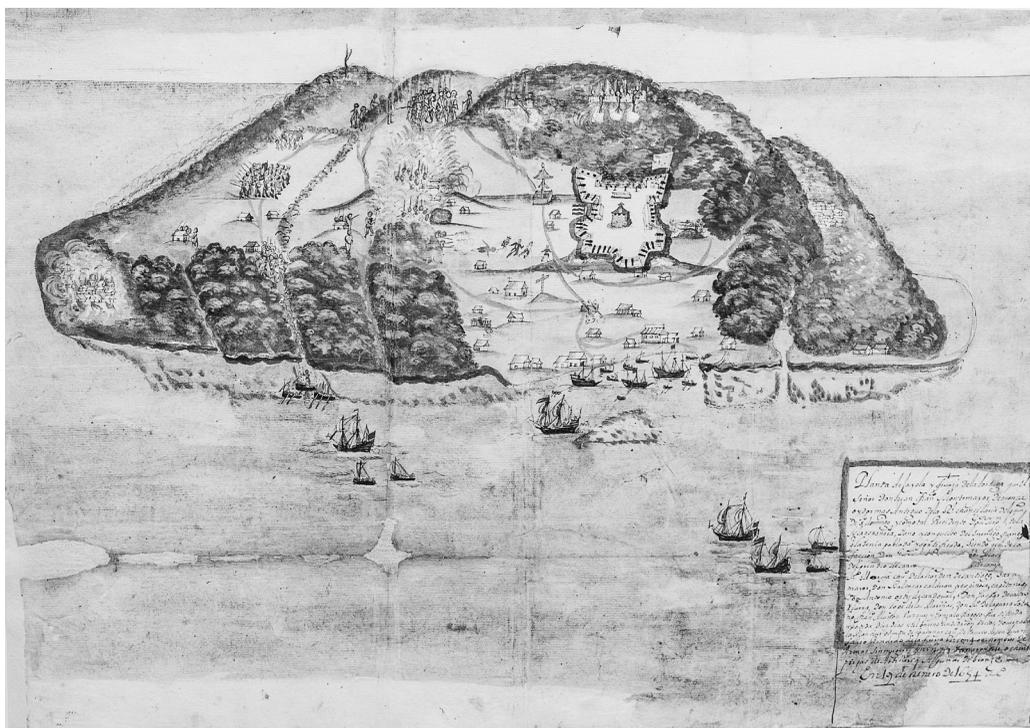


Figura 1. Planta de la Ysla y fuerte de la tortuga..., 1654, Archivo del Museo Naval, Ms-1841.

<sup>2</sup> Previamente, la isla fue fortificada por los holandeses, igualmente desalojados en una expedición española en 1638, de la que se conserva el testimonio gráfico del ingeniero Juan Bautista Antonelli. Véase, *Planta de la ysla Tortuga*, Juan Bautista Antonelli, 1638, Archivo General de Indias (AGI), MP-Venezuela, 24.

<sup>3</sup> *Planta de la Ysla y fuerte de la tortuga...*, 1654, Archivo del Museo Naval, Ms-1841; *Plano del fuerte de la Tortuga*, 1654, AGI, MP-Santo Domingo, 908; *Cartas y Relación del oidor de Santo Domingo Montemayor y Cuenca de la restauracion de la tortuga defendida por los franceses*, 1654, AGI, Patronato, 273, R.7.

comenzaron a colonizar otros puntos del litoral occidental de La Española. En esta labor resultó clave el gobernador Bertrand d’Oregon, considerado el verdadero fundador de la colonia, quien desde 1665 organizó varias expediciones de hostigamiento a los españoles de la isla al tiempo que estableció poblamientos y plantaciones estables (Ducoin, 2013). Bajo su mandato se advierte una voluntad por parte de la Corona de dotar a la nueva colonia con medios para su conveniente fortificación, integrándola en el plan defensivo de sus posesiones antillanas. Así se explica la presencia aquí entre 1666 y 1667 del célebre ingeniero François Blondel, quien, como *ingenieur du roi*, fue comisionado por Colbert para cartografiar las posesiones antillanas y proponer el mejor modo de fortificarlas (Le Blanc, 1999; Mauclair y Vigoureux, 1938). En Tortuga diseñó Fort la Tour en el mismo emplazamiento que ocupó Fort de la Roche, formando en esta ocasión un hornabeque que cubría el frente de tierra, disponiendo una batería con troneras en el de mar, flanqueada en cada extremo por un semibaluarte y una torre circular<sup>4</sup>. El fuerte se integró asimismo en un sistema defensivo más complejo que incluía tres baterías exteriores frente a la playa y dos torres levantadas sobre cayos de arena con las que se pretendía cerrar el puerto mediante el tendido de una cadena.

Tortuga iría progresivamente perdiendo importancia estratégica con la ocupación del litoral insular dominicano, donde fueron fundadas ciudades como Petit-Goâve, Cap-Français o Port-de-Paix, fortificadas tímidamente con obras de campaña. Así, en la última de ellas, radicada en el litoral norte de la isla en un lugar recomendado para ello por el propio Blondel, se estableció temporalmente la sede de la gobernación. Aquí se aprovechó la construcción de la residencia del gobernador para convertirla en casa fuerte mediante el añadido de cuatro torres cuadradas en cada una de las esquinas<sup>5</sup>. El fuerte ocupaba de manera aislada una colina que ceñía la ancha rada, a lo largo de cuya costa se extendía la población y una salina. La obra, presumiblemente construida por el ingeniero P. Cornuau entre 1684 y 1686, fue poco a poco circundándose de trincheras y baterías a distintos niveles, acomodándose al recinto que determinaba la colina escarpada. Hacia 1695, para cuando el almirante Du Casse fue nombrado gobernador, el perímetro fortificado quedaba constituido por la casa fuerte, a la que se le abrió un jardín francés y se le incorporaron cuarteles. Entonces, el cinturón amurallado incluía redientes, un semibaluarte y un bastión completo, construido con piedra en los frentes más expuestos y con estacada en los restantes (Fig. 2)<sup>6</sup>.

Por su parte, la región sur de Saint-Domingue quedó controlada por Petit-Goâve, en el litoral norte de la península de Tiburón. Hay constancia, por un plano de P. Cornuau, que desde 1684 existía una pequeña batería de empalizada en forma de hornabeque protegiendo la ancha extensión de su rada<sup>7</sup>. La batería se unía a un pequeño cuartel a dos niveles que alojaba la guarnición. Esta obra fue poco a poco ampliándose, de modo que, a los cuatro años, se encontraba integrada en un fuerte cuadrado cuyos semibaluartes se hicieron completos y se abrieron pequeñas torres circulares en las esquinas del frente de tierra<sup>8</sup>. Entonces —1688—, el ingeniero Marc Payen propuso con escaso éxito regularizarlo mediante su integración en una estructura completa con glacis y foso (Fig. 3)<sup>9</sup>.

<sup>4</sup> *L’Isle de La Tortue*, François Blondel, 1667, Biblioteca Nacional de Francia (BNF), GE SH 18 PF 150 DIV 5 P 1.

<sup>5</sup> *Plan et élévation de la maison forte du Port-de-Paix*, Archives Nationales d’Outre-Mer (ANOM), 15DFC431C; *Plan géométrique du chateau et bourg du Port-de-Paix de la coste de St Domingue avec leurs environs et hauteurs voisines*, ANOM, 15DFC435B.

<sup>6</sup> *Plan du Port-de-Paix à la coste du nord de l’isle spagniola...*, 1695, ANOM, 15DFC436B.

<sup>7</sup> *Carte topographique du cul de sac du Petit-Goave de St. Domingue fait par ordre de Mr. de Cussi*, 1684, BNF, GESH18PF149DIV8P3; *Plan et élévation du fort du Petit Goave*, P. Cornuau, 1688, ANOM, 15DFC697C.

<sup>8</sup> *Plan du Petit-Goave et de L’Acul. Plan du fort du Petit Goave comme Il a esté reformé*, P. Courneau, 1688, ANOM, 15DFC696B; *Plan et Elevation du Fort du Petit Goave*, 1688, ANOM, 15DFC698C (copia en ANOM, 15DFC697C).

<sup>9</sup> *Plan géométrique du bourg et acul du Petit Goave*, Marc Payen, 1688, ANOM, 15DFC699B.

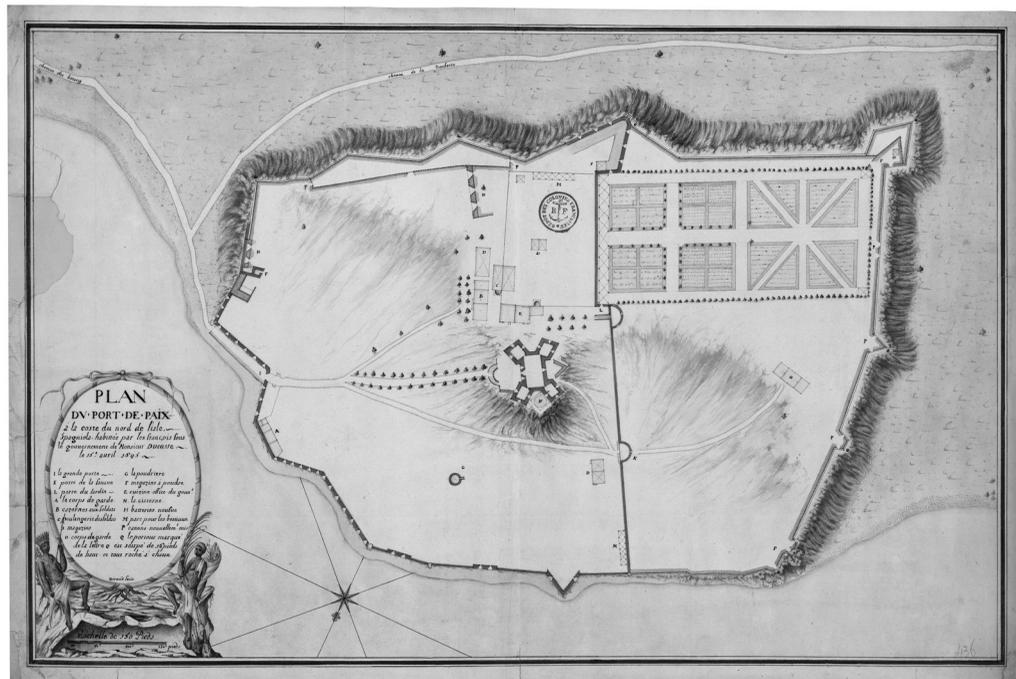


Figura 2. Plan du Port-de-Paix à la coste du nord de l'isle spagniola..., 1695, ANOM, 15DFC436B.

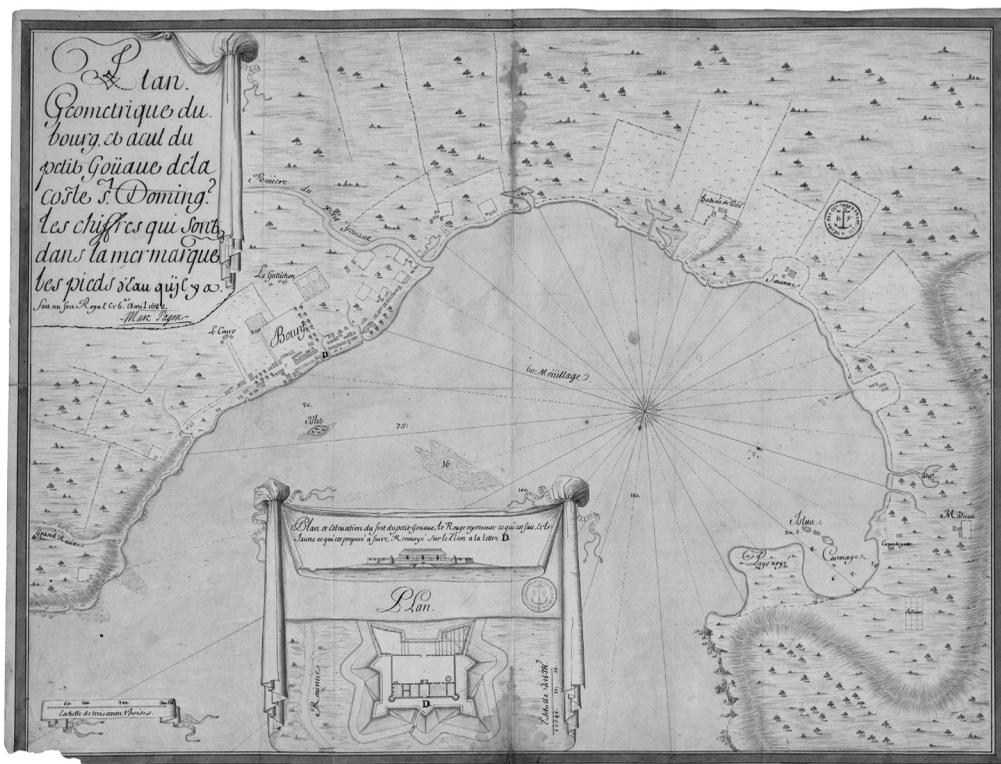


Figura 3. Plan géométrique du bourg et acul du Petit Goave, Marc Payen, 1688, ANOM,

## 2. LA CONSOLIDACIÓN DE LA SAINT-DOMINGUE COMERCIAL Y SU NACIENTE DES-CENTRALIZACIÓN: EL FUERTE DE SAN LUIS EN SAINT-LOUIS-DU-SUD. 1700-1722

La presencia francesa en el litoral antillano evidenciaba una fuerte voluntad de permanencia con fines estratégicos de índole militar que fue progresivamente haciéndose también comercial (Venegoni, 2013), lo que inauguraría una segunda fase en la expansión francesa por la costa dominicana. Por ello, solo un año después de legitimar el control del sector occidental de la isla mediante el Tratado de Rijswijk, se constituyó la *Compagnie de Saint-Domingue*, establecida en los nuevos puertos de Jacmel y Saint Louis du Sud, fundados exprofeso en la costa meridional. La consolidación de la política expansionista francesa también vino acompañada de un reforzamiento de su sistema defensivo, que progresivamente fue abandonando las primitivas casas fuertes y empalizadas improvisadas, destinadas a repeler pequeños ataques piráticos, por fortificaciones resultado de las discusiones entre ingenieros y militares a uno y otro lado del Atlántico. Esto se haría más evidente con el estallido del conflicto sucesorio español en 1700, que se tradujo en una mayor movilización de tropas hacia la colonia, amenazada por la cercana presencia inglesa en Jamaica. De hecho, aquella costa se verificó estratégica en la campaña de Robert Venables de 1655, al servir de base de operaciones para la captura de Jamaica a los españoles. Entonces los ingleses se asentaron en la que llamaron Bahía de Cromwell, elegida más tarde para fundar Saint-Louis du Sud<sup>10</sup> (Moreau de Saint-Méry 1798, T. II: 625). Por estos motivos, la sede de la compañía dominicana se convirtió en la posesión francesa más valiosa de la colonia, siendo objeto del primer gran proyecto de fortificación en la isla. De principios de siglo datan las primeras tentativas de fortificar la nueva fundación, al fondo de la bahía de San Luis, la de mayor magnitud y calidad de las muchas que se extendían frente a la *Île à Vache*. Entonces se previó cercar el recinto de la ciudad a fundar con una muralla abaluartada, para la que se propusieron dos proyectos de diferentes dimensiones<sup>11</sup>. Esta idea, demasiado costosa, fue sustituida por la de fortificar un pequeño islote ubicado frente a la nueva villa, siguiendo el modelo de Veracruz establecido a finales del siglo XVI por Bautista Antonelli (Angulo Íñiguez, 1952, 33-39; Calderón Quijano: 1984, 1-26; Gasparini, 2007: 45-60; Muñoz Espejo, 2005: 46-47).

Pocos detalles han trascendido hasta ahora sobre el origen de la que fue la primera gran fortificación abaluartada de Saint-Domingue. Gracias a diferentes cartas y planos de los *Archives Nationales d'Outre-mer* es posible ahora documentar con cierto detalle la génesis de esta obra. El primer fuerte levantado en el islote de San Luis se debe al ingeniero Pierre de la Broue, del que consta su nombramiento y destino como encargado de la defensa del sector meridional de Saint-Domingue el 13 de enero de 1700<sup>12</sup>. Dos años más tarde, se documenta ya la presencia de un fuerte de tierra y empalizada que se adaptaba al perfil de la costa. La obra formaba un polígono irregular en el que se insertaba un pequeño hornabeque con foso y glacis, cerrando el estrecho frente de tierra del islote, así como un baluarte completo y un semibaluarte conectados por la cortina de acceso delante de un muelle (Fig. 4)<sup>13</sup>. Además, todo el fuerte quedó circunvalado por el mar por un cinturón de «estacas a flor de agua para evitar que los barcos se acerquen»<sup>14</sup>.

<sup>10</sup> *Plan de la bay de Crommiel*, 1670, BNF, GE SH 18 PF 152 DIV 9 P 1 D.

<sup>11</sup> *Carte de l'Île à Vache et d'une partie des côtes qui lui sont opposé es*, 1700, BNF, GE SH 18 PF 152 DIV 4 P 6.

<sup>12</sup> *Au sieur de La Broue au sujet de sa nomination comme ingénieur à Saint-Domingue, de la fortification des quartiers du Sud et du second ingénieur qui va être envoyé pour l'assister*, 1700, ANOM, COL B 21 F° 516 v°.

<sup>13</sup> *Plan du retranchement de l'Île St-Louis*, 1702, ANOM, 15DFC806C.

<sup>14</sup> Original: «Pieux a fleur d'eau pour empêcher les chaloupes d'aborder», en *Profils du retranchement de l'Île St-Louis*, 1702, ANOM, 15DFC807C.

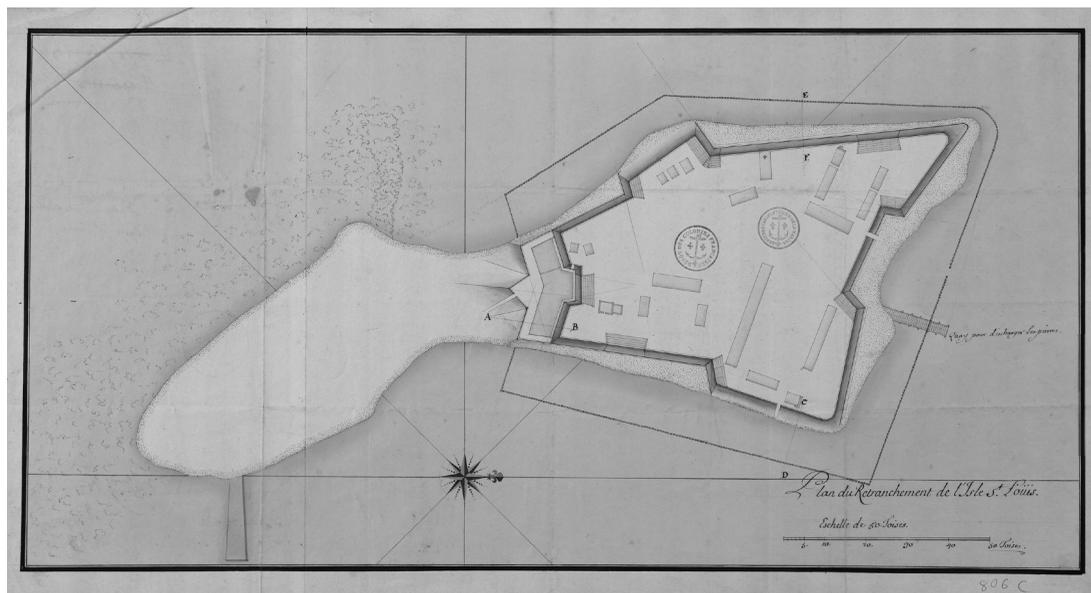


Figura 4. Plan du retranchement de l'île St-Louis, 1702, ANOM, 15DFC806C.

Esta primera fortificación debió resultar muy precaria, de manera que pronto se promovió la construcción de una obra nueva de cuyo proyecto se conservan varios planos fechados en 1704. La falta de noticias no permite esclarecer completamente la paternidad del proyecto original, si bien pudo deberse a la intervención de varias manos. Las noticias más conocidas sobre este particular fueron divulgadas por Moreau de Saint-Méry, aunque sin llegar a precisar el origen documental de tales informaciones y para el que no consta la presencia del primer fuerte de empalizada. Según el cronista, el primer proyecto del fuerte fue comisionado al ingeniero general de la Marina Bernard Renau, quien por entonces estaba al mando de las fortificaciones de las colonias antillanas francesas. No obstante, precisaba que el resultado final se debió a sustanciales correcciones hechas desde la metrópoli por el mismísimo Vauban (Moreau de Saint-Méry, 1798, T. II: 625). Esta vinculación ha sido tradicionalmente repetida sin ulterior base documental, si bien ahora es posible confirmar tal afirmación con dos noticias recogidas en los fondos de Aix-en-Provence. Por un lado, queda constancia de la remisión en abril de 1702 de un «diseño de Vauban» a De la Broue, quien, acorde con lo dicho también por Moreau de Saint-Méry, estaba encargado del proyecto a pie de obra<sup>15</sup>. De la misma forma, en una modificación hecha sobre una solapa adherida a un plano con los perfiles del nuevo fuerte —titulado como último proyecto de la fortificación de la isla de San Luis— se hace mención al «projet du Fort St. Louis donné par Monsieur de Vauban»<sup>16</sup>. Con ello, es posible, por primera vez, confirmar documentalmente la participación directa de Vauban en esta obra, aun cuando las noticias referidas no permiten precisar su grado de intervención. Tras la muerte de De la Broue, las obras fueron retomadas a la altura del cordón por Philippe Cauvet, concluyéndose en 1705 (Fig. 5)<sup>17</sup>. No obstante, el uso de arenas y aguas marinas en la argamasa arruinó en poco tiempo la fábrica, obligando a reconstruirla en 1707 (Moreau de Saint-Méry, 1798, T. II: 625).

<sup>15</sup> *Au sieur de La Broue au sujet de sa mission dans la ville de Saint-Domingue, d'un dessin de Vauban relatif aux fortifications de l'île Saint-Louis*, 5 de abril de 1702, ANOM, COL B 24, fols. 387r-388r.

<sup>16</sup> *Profils du dernier Projet de la Fortification de L'isle S. Louis*, ANOM, 15DFC869A.

<sup>17</sup> *Plan du Fort St Louis*, 1706, ANOM, 15DFC836A.

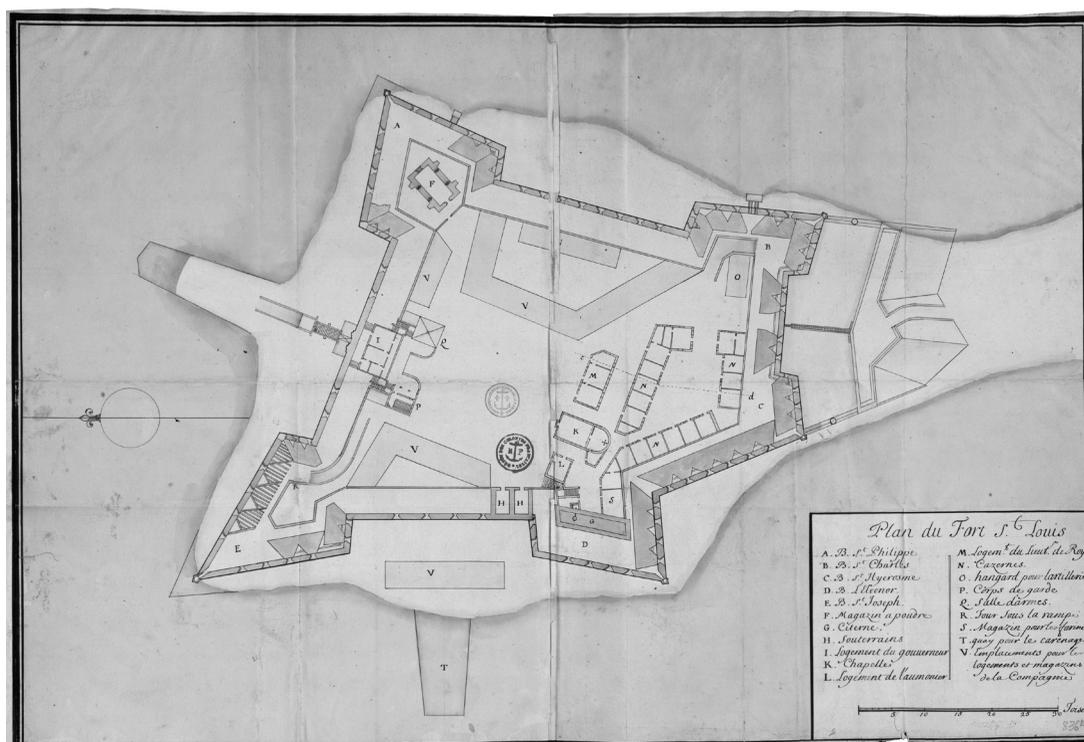


Figura 5. Plan du Fort St Louis, 1706, ANOM, 15DFC836A.

La planta del nuevo fuerte quedó compuesta por un polígono irregular de cinco lados similar a la obra precedente. Así, se cubría por el frente sur con los semibaluartes que componían el hornabeque preexistente —bastiones de Saint Charle y Saint Jérôme—, ahora de cantería y antecedido de foso y glacis. De forma complementaria, para reforzar el flanco occidental del islote se añadió aquí un potente semibaluarte —bastión de Sainte Eléonore— que comunicaba con el frente norte. Este se compuso de dos baluartes completos —bastiones de Saint Joseph y Saint Philippe—, en cuya cortina de cierre se volvió a abrir la puerta de ingreso. En esta ocasión, el acceso quedó dignificado por una portada monumental de orden dórico-toscano con dos grandes pilastras rematadas por un sencillo frontón y ceñidas en alto por sendas volutas<sup>18</sup>. Los soportes, de orden gigante, acogían en la mitad superior una lápida y en la inferior un arco de medio punto de ingreso que quedó, como era habitual, elevado sobre el foso, accediéndose por medio de un puente de madera. Como se ha citado, el fuerte no solo constituyó la principal estructura defensiva de la isla, sino que asimismo alojó la administración de la *Compagnie*. De esta forma, los cuarteles, casas de oficiales, almacenes de pertrechos y enfermería compartían espacios con las casas de los funcionarios de la Compañía, repartidas en torno a una gran plaza de armas central en la que se ubicó la capilla, diseñada ya en 1704 con una única nave y ábside semicircular en la cabecera<sup>19</sup>.

Con la fundación de Saint-Louis-du-Sud se dotaba a la colonia de un nuevo centro que se unía a los constituidos por Port-de-Paix y Petit-Goâve, separando así las sedes de su gobernación y la de su principal corporación comercial. Con ello, además se ocupaba el único

<sup>18</sup> *Elévation de la porte d'entrée du fort St-Louis*, 1704, ANOM, 15DFC825C.

<sup>19</sup> *Plan de la chapelle du fort St-Louis*, 1704, ANOM, 15DFC831C

litoral desprovisto de control por parte de la nueva administración y quizá el más expuesto a eventuales ataques. Esta tendencia contrasta con la inexistencia de una estrategia defensiva en la frontera que dividía en dos la isla, extremo que se explica con la paulatina pérdida de poder estratégico de la Santo Domingo española y, sobre todo, con la consolidación de la política de alianzas entre ambas Coronas a lo largo del siglo XVIII. Así, a la principal empresa defensiva de la colonia en Saint-Louis, se unirán otros proyectos que tendieron a actualizar las precarias fortificaciones de la primera época. En Petit-Goâve se volvió sobre la idea de Payen de modernizar la estructura de la antigua casa fuerte, construyéndose una nueva batería de mampostería en sustitución de la plataforma de empalizada antigua<sup>20</sup>. Esta fue completándose con proyectos más complejos que comenzaron a plantear la batida de toda la bahía mediante la construcción de baterías destacadas en su extremo occidental, donde habitualmente se carenaban las naves. En este sentido, el proyecto más interesante se debe al ingeniero Philippe Cauvet, quien en 1710 propuso la construcción de dos nuevas baterías, una en el frente sur y otra en un islote que flanqueaba el acceso por el oeste<sup>21</sup>. Estas cruzarían fuegos entre ellas y a su vez con el fuerte de la ciudad, que sería también objeto de una nueva reforma para ampliar la plataforma artillada y sus dependencias. La parte más ambiciosa del proyecto pretendía integrar el fuerte, a modo de ciudadela, en una gran muralla abaluartada alrededor de toda la población<sup>22</sup>. Pese a que tan solo se llegó a culminar la ampliación de un tramo de la batería del fuerte, el proyecto queda como precedente de otras tentativas posteriores que abordaron la complicada defensa de esta ancha bahía.

Esta fue una de las causas que pesaron para el traslado de la residencia del gobernador en 1694 a Léogâne, un antiguo asentamiento que fue paulatinamente consolidándose a 30 kilómetros al este de Petit-Goâve. Radicada en origen a poco más de un kilómetro del puerto, con la llegada del gobernador Auger en 1705, se propuso trasladarla a la costa al abrigo de nuevas fortificaciones, aunque se acabó frustrando por la mala calidad del terreno (Moreau de Saint-Méry, 1798, T. II: 454). Si se perseveró en la idea de defender la ciudad desde la misma costa, para lo que, desechado el proyecto de defensa en Petit-Goâve, el ingeniero Philippe Cauvet proyectó en 1711 Fort la Pointe, una gran batería irregular con trincheras que debía defender el acceso al camino de Léogâne, así como el río que conectaba fluvialmente la ciudad<sup>23</sup>. De todo el proyecto, tan solo fue construida la batería, si bien fue ejecutada en tierra en base a una simplificación del diseño original de Cauvet<sup>24</sup>. Por último, el ingeniero trazó una gran muralla abaluartada en forma de octógono prolongado que debía cercar toda la ciudad<sup>25</sup>, siguiendo la ambiciosa idea vista en Petit-Goâve, aunque finalmente acabó corriendo idéntica suerte (Moreau de Saint-Méry, 1798, T. II: 455).

### 3. DE PROYECTOS IDEALES A SOLUCIONES ADAPTADAS: LE CAP, FORT-DAUPHIN, L'ACUL Y PUERTO PRÍNCIPE. 1722-1748

El modelo de gestión territorial y defensivo de Saint-Domingue experimentará un decisivo impulso durante el segundo cuarto del setecientos, una vez más con la fundación de nuevos

<sup>20</sup> *Plan du Petit-Gouave et de lacul*, 1705, BNF, GESH18PF149DIV8P6D.

<sup>21</sup> *Plan de la baye du Petit Goave*, Philippe Cauvet, 1710, ANOM, 15DFC707A; *Plan du fort du Petit Goave*, Philippe Cauvet, 1710, ANOM, 15DFC705B.

<sup>22</sup> *Plan des environs du bourg du Petit Goave*, Philippe Cauvet, 1710, ANOM, 15DFC706B.

<sup>23</sup> *Plan de la batterie de la pointe de Léogane et des retranchements...*, 1711, ANOM, 15DFC682C.

<sup>24</sup> *Léogane*, Charles Coudreau, 1742, ANOM, 15DFC686B.

<sup>25</sup> *Plan de la Ville de Léogane*, 1715, ANOM, 15DFC684B.

emplazamientos fortificados y una administración cada vez más organizada. Para ello, la Corona surtió a la colonia de nuevos ingenieros militares que lejos de constituirse como comisionados eventuales a la manera de Blondel, se asentaron en la colonia emprendiendo campañas de fortificación con sentido integral. Fruto de la mayor preparación de estos facultativos, se asistió durante esta etapa a la implementación sobre el papel de modelos teóricos, tanto urbanos como defensivos, de la prolífica escuela francesa de fortificación. No obstante, una vez más, los recursos disponibles, el medio natural antillano y su contexto bélico obligaron a adoptar planes de fortificación adaptados a la realidad de aquel contexto.

Precedentes de este particular pueden observarse en los proyectos frustrados de amurallamiento de Saint-Louis-du-Sud y Léogâne. No obstante, más allá de su vinculación con modelos abaluartados, no dejaron de ser propuestas convencionales desvinculadas de un plan o sistema defensivo completo. Tendrían que aparecer otros elementos y rasgos más complejos, sobre todo en la articulación e interrelación de los diferentes cuerpos fortificados, para comenzar a relacionar algunas propuestas antillanas con modelos referenciales de la metrópoli. Al respecto, resultan de enorme interés los proyectos de los ingenieros Joseph Louis de La Lance, M. Meynier —de nombre desconocido— y Charles Coudreau para las nuevas fundaciones —y refundaciones— que seguirán jalonando el litoral dominicano.

Uno de los primeros ejemplos se halla en la población de Cap-Français, instituida ya en 1670 aunque refundada y totalmente reconstruida en 1711 tras ser devastada en 1695 por un incendio. A pesar de asentarse en el interior de una ancha bahía, la presencia de bajos y barras de arena determinaba la existencia de estrechos canales a través de los que solo era posible arribar al puerto. El principal de ellos bordeaba los acantilados escarpados de la costa, desde donde se proveía de buenos emplazamientos para baterías. Bajo esta premisa y tras estudiar la defensividad de la plaza, el ingeniero Joseph Louis de La Lance proyectó en 1736 Fort Picolet a modo de batería irregular a doble nivel aprovechando una antigua plataforma (Fig. 6, izquierda)<sup>26</sup>. Este fuerte debía cerrar el canal de acceso en su punto más lejano, constituyendo la primera y principal obra fortificada del sistema defensivo de Cap-Français. Esta primera línea defensiva se vería poco a poco reforzada con el añadido de plataformas como la de Saint Joseph, diseñada en 1743 por Charles Coudreau en un punto en el que ya Marc Payen recomendó en 1688 construir una batería<sup>27</sup>. Al final del canal se abría el ancho fondeadero de Le Cap, aunque solo transitable para pequeñas embarcaciones de poco calado en su sector más cercano a la costa. Por tal motivo, se propuso cerrar la ciudad por su campaña antes que construir una muralla marítima, en consideración de que sería más factible tomar la ciudad por tierra que salvando las fortificaciones del canal de acceso. Sin embargo, no resultaría fácil la tarea de cercar la población debido a la irregular geografía donde se insertaba, un pequeño valle dominado por una cordillera montañosa, a la que difícilmente podrían acceder tropas con artillería. A estos principios respondía el proyecto de muralla presentado por La Lance, compuesto por un polígono irregular de seis baluartes, dos semibaluartes y dos redientes<sup>28</sup>. La mayoría del trazado se erigía como una defensa primaria ante un eventual golpe de mano, salvo por el frente sur, algo más abierto, donde se dispuso el único tramo de foso con un revellín que guardaba la puerta de tierra. Hacia 1746, tan solo este último frente fue construido con

<sup>26</sup> *Plan, profil et elevation de la batterie sur la pointe Picolet*, Louis-Joseph La Lance, 1736, ANOM, 15DFC334C.

<sup>27</sup> *Carte d'une partie de la côte depuis la Rivière du hout du Cap, Jusqu'au Fort de Picolet*, ANOM, 15DFC339terA; *Pour servir au projet d'une Batterie de vingt pièces de canon proposée a faire su la pointe a Foison...*, Charles Coudreau, 1743, ANOM, 15DFC339bisA; *Plan géométrique du bourg du Cap à la coste Saint-Domingue avec les environs et les deux passes par ou doivent entrer les vaissx...*, Marc Payen, 1688, BNF, GESH18PF149DIV4P4D.

<sup>28</sup> *Plan de la ville du Cap, capitale du gouvernement du nord*, Louis-Joseph La Lance (copia), 1742, ANOM, 15DFC8C.

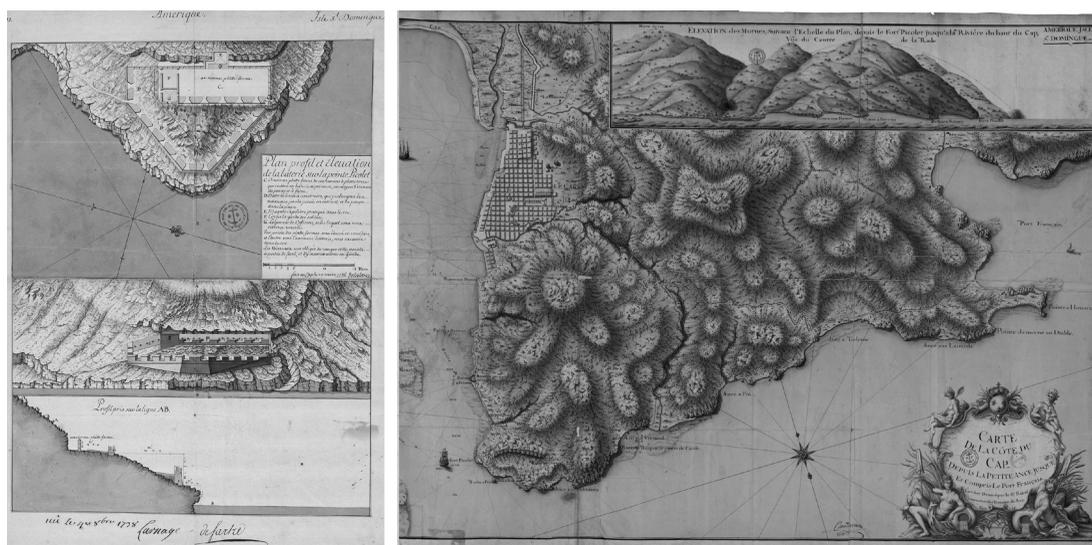


Figura 6. Izquierda: *Plan, profil et elevation de la batterie sur la pointe Picolet*, Louis-Joseph La Lance, 1736, ANOM, 15DFC334C; Derecha: *Carte de la côte du Cap depuis la petite Anse jusque et compris le port français*, René Gabriel Rabié, 1746, ANOM, 15DFC349A (detalle).

ligeras modificaciones, siendo el resto replanteado por Charles Coudreau como una cerca sin baluartes que, de nuevo, no llegó a ejecutarse<sup>29</sup>. Por entonces, el ingeniero volvió a priorizar la defensa por el frente marítimo, sobre el que planteó un proyecto de regularización del borde costero en el que se incluían ambiciosas obras hidráulicas de terraplenado (Fig. 6, derecha)<sup>30</sup>. Sobre ellas añadió diferentes proyectos de baterías bajas que, con motivo de la guerra contra los británicos se acabaron simplificando y adaptando a la orografía irregular de la costa, ejecutándose en la mayoría de los casos con madera, tierra y fajina<sup>31</sup>.

La complicada defensa sobre varios frentes vista en Cap-Français se simplificaba considerablemente en aquellas plazas resguardadas por bahías con estrechos canales de acceso, tal y como había demostrado la experiencia española en ciudades como Cartagena, San Juan de Puerto Rico, La Habana o Santiago de Cuba. Tales motivos debieron pesar para la fundación de Fort-Dauphin en la bahía de Bayaha, ubicada en el límite oriental del litoral norte de la colonia francesa (Pinon, 1999: 110). La primera tentativa de fundar aquí una población se debe de nuevo al ingeniero Marc Payen, quien en 1688 ya advirtió cómo, con la presencia de dos fortificaciones enfrentadas en la bocana de la bahía, se podría cerrar fácilmente su acceso<sup>32</sup>. Medio siglo después, La Lance propuso a la administración colonial la fundación de la villa de Bayaha bajo resguardo de un completo sistema defensivo que comprendería la

<sup>29</sup> *Amérique. Isle St Domingue. 1746. Plan de la ville du Cap avec les augmentations faites depuis 1744 et les projets de ce qui reste à faire pour la mettre en sureté*, Charles Coudreau, 1746, ANOM, 15DFC347B.

<sup>30</sup> *Pour servir au projet d'une Batterie de vingt pièces de canon propos ée à faire su la pointe a Foison...*, Charles Coudreau, 1743, ANOM, 15DFC339bisA; *Plan, profil et élévation de la batterie à faire au Cap en face de la rade*, Charles Coudreau, 1743, ANOM, 15DFC339A; *Carte de la côte du Cap depuis la petite Anse jusque et compris le port français, levé par M. Rabié.*, René Gabriel Rabié, 1746, ANOM, 15DFC349A; *Amérique. 1744. Isle St Domingue. Plan de la ville du Cap*, Charles Coudreau, 1744, ANOM, 15DFC340B.

<sup>31</sup> *Plan d'une partie de la batterie du quai en fase de la Rade...*, Charles Coudreau, 1745, ANOM, 15DFC341A; *Plan de la partie de la Ville du Cap pour servir à faire voir les ouvrages qui ont été faits* Poliart, 1748, ANOM, 15DFC358A.

<sup>32</sup> *Plan géométrique de l'entrée et port du Bayaha de la coste Saint-Domingue avec deus batteries proposées à y faire pour empêcher les vaisseaux ennemis d'y entrer...*, Marc Payen, 1688, BNF, ESH18PF149DIV5P1.

fortificación del canal de acceso, el amurallamiento de la población y la construcción de un fuerte a modo de ciudadela bautizado como Fort-Dauphin. Resulta extraño, no obstante, que el primer proyecto de La Lance, datado en 1727, antes de preocuparse por cerrar la bahía estuviera destinado a las fortificaciones interiores, tanto para la muralla del frente de tierra como sobre todo para Fort Dauphin. Estas defensas quedaron determinadas por el emplazamiento de la fundación, inteligentemente escogido por La Lance en la desembocadura del río Manon, junto a la que se extendía una alargada península rocosa en la que proyectó construir un fuerte a modo de avanzada sobre la bahía. La obra propuesta se configuró como un fuerte poligonal adaptado a la irregularidad escarpada del terreno, pudiéndose subdividir en dos más pequeños independientes. Esto permitía la ejecución de los trabajos en dos fases, de las que se acabó construyendo solo la primera, la cual integraría propiamente Fort-Dauphin en el extremo de la península<sup>33</sup>. Con ligeras variaciones con respecto al proyecto original, las obras comenzaron en 1728 por el frente de acceso, configurado a modo de baluarte truncado entre cuyas caras se insertó un pequeño hornabeque. A partir de los flancos de este bastión se trazaron sendas cortinas que conectaron con los baluartes de Rochalar y de Maurepas, diseñado este último a modo de batería curva, con lo que se conseguía una batida mucho más amplia sobre la bahía<sup>34</sup>. Esta fortificación fue ideada como punta de lanza del conjunto amurallado de la nueva población proyectada por La Lance en 1727 (Fig. 7, izquierda)<sup>35</sup>. Con esta muralla se pretendía cubrir el frente marítimo oriental de la población con la construcción de un tramo de cuatro baluartes que asimismo conectaría con el frente de tierra, compuesto por dos tramos de cortinas y tres baluartes. Como ocurriera en Cap-Français, este último frente proveía de una defensa básica, en la que no se esperaban sitios formales prolongados, de modo que no sería siquiera planteada obra exterior alguna.

La idea, sin embargo, ha de comprenderse dentro de un proyecto ideal para el completo estado de defensa de la plaza, por lo que tan solo fue construida en su conjunto la primera fase de Fort-Dauphin, verificándose en 1732 la conclusión de toda la estructura perimetral, a la que La Lance añadió un caballero sobre la batería de Maurepas<sup>36</sup>. En este punto, La Lance abandonó en diciembre de 1732 las obras del primer baluarte de la segunda fase y dirigió su atención al prolongado y estrecho canal de acceso a la bahía, donde, en 1728, proyectó tres pequeños fuertes aprovechando sendos salientes sobre el mar<sup>37</sup>. El primero de ellos fue construido entre 1732 y 1735 en la misma boca del canal, siendo bautizado como Fort Saint-Louis, aunque más conocido como «la Bouque». Su extraña traza quedó compuesta por una plataforma curva con troneras, flanqueada por dos orejones con los que se conseguían una amplia batida tanto dentro como fuera del canal. Esta batería circunvalaba el fuerte propiamente compuesto por un torreón cuadrado, aislado de la batería exterior mediante un foso<sup>38</sup>. Los dos siguientes reductos, a ubicar respectivamente a la mitad y al final del canal, se encontraban operativos en 1748. Ambos respondían a una misma traza que seguía ligeramente la tipología de torreón y batería

<sup>33</sup> *Plan de la ville et fort projeté au port de Bayaha*, Louis Joseph de La Lance, 1727, ANOM, 15DFC275B.

<sup>34</sup> *Plan du fort de Bayaha pour servir au projet arrêté par Monsieur le Chevalier de la Rochalar et Monsieur l'intendant...*, Louis Joseph de La Lance, 1728, ANOM, 15DFC276bisB ; *Elévation et profils relatifs au plan détaillé de la première enceinte du fort de Bayaha...*, Louis Joseph de La Lance, 1728, ANOM, 15DFC277C; *Plan général du fort de Bayaha pour servir au projet de 1728*, Louis Joseph de La Lance, 1728, ANOM, 15DFC276C.

<sup>35</sup> *Plan de la ville et fort projeté au port de Bayaha*, Louis Joseph de La Lance, 1727, ANOM, 15DFC275B.

<sup>36</sup> *Plan du Fort Dauphin représentant l'état où il se trouve le 26 janvier 1732*, Louis Joseph de La Lance, 1732, ANOM, 15DFC286C; *Plan de la ville et Fort Dauphin faisant voir l'avancement de cette place à la date du 26 janvier 1732*, Louis Joseph de La Lance, 1732, ANOM, 15DFC287C.

<sup>37</sup> *Plan et profil d'une des trois batteries avec redoute à machicoulis à faire sur le canal d'entrée de la baie Bayaha*, Louis Joseph de La Lance, 1728, ANOM, 15DFC278C.

<sup>38</sup> *Fort Dauphin de St Domingue. Plan profils et élévation de la batterie et redoute de Fayet à faire à la bouche ou entrée de la baye du Fort Dauphin*, Louis-Joseph La Lance, 1732, ANOM, 15DFC290B.



Figura 7. Izquierda: *Plan de la ville et fort projeté au port de Bayaha*, Louis Joseph de La Lance, 1727, ANOM, 15DFC275B; Derecha: *Carte de la baie du Fort Dauphin, pour faire voir les ouvrages qui ont été faits sur le Canal*, Poliart, 1748, ANOM, 15DFC298C.

de Fort la Bouque, aunque simplificando notablemente el diseño curvo de esta última<sup>39</sup>. En esta fecha, de nuevo con motivo de la guerra contra los británicos, se construyeron en el canal tres baterías de apoyo de tierra y fajina, una de las cuales se convertiría con diferentes intervenciones en la batería de L’Anse<sup>40</sup>. Las fortificaciones del canal quedaron integradas en una línea defensiva que permitía la movilidad de la tropa entre los fuertes por medio de caminos que asimismo conectaban con un almacén de pólvora común (Fig. 7, derecha). Ello además explica que se abandonara la idea de enfrenar baterías en la boca de la bahía —modelo habanero— y se optara por una línea dispuesta a lo largo del canal, como se hizo desde el siglo XVII en Santiago de Cuba.

A pesar de la capacidad defensiva de Fort-Dauphin, su escorada ubicación geográfica le restaba un considerable valor estratégico, por lo que coetáneamente al proceso fundacional y defensivo de la población, se sucederán nuevas tentativas por dotar a la colonia de una sede gubernativa estable y bien resguardada. Por ello, al mismo La Lance le fue comisionado el reconocimiento de otros puntos del litoral en busca de emplazamientos defendibles y bien ubicados. Uno de ellos fue identificado en las amplias llanuras del *Cul de Sac*, en el extremo interior

<sup>39</sup> *Plan, profil et élévation des deux batteries à faire sur le canal de la baie du Fort Dauphin*, Louis-Joseph La Lance, 1732, ANOM, 15DFC291C.

<sup>40</sup> *Carte de la baie du Fort Dauphin, pour faire voir les ouvrages qui ont été faits sur le Canal*, Poliart, 1748, ANOM, 15DFC298C; *Plan de l’entrée de la baie de Bayaha ou Fort Dauphin*, ANOM, 15DFC313A.

del golfo de la Guanaba —Gonâves—, donde La Lance diseñó dos propuestas de fundación<sup>41</sup>. La primera, que sería la exitosa, se establecería en el emplazamiento actual de Puerto Príncipe, mientras que la segunda, denominada como Port-Royal, habría de radicarse al suroeste de la región (Pinon, 1999: 110). Fruto de un segundo reconocimiento en noviembre de 1738 en el que participaría el gobernador De Larnage, se consideró el primero de los emplazamientos como el más adecuado (Moreau de Saint-Méry, T. II: 314). El resultado de este reconocimiento fue un proyecto firmado por La Lance en 1739 en el que diseñó una ciudad amurallada inscrita en medio decágono con baluartes en cada uno de sus vértices<sup>42</sup>. Para controlar las pequeñas alturas que dominaban la futura ciudad, La Lance proyectó, fuera de la muralla principal, una serie de baterías y fortines similares a los que se idearon en Cap-Français para cerrar la ciudad por tierra<sup>43</sup>. El sistema defensivo se completaría idealmente con una compleja red de baterías costeras dispuestas en su mayoría en los múltiples arrecifes que jalonaban la entrada al puerto (Fig. 8)<sup>44</sup>. Entre ellas, el ingeniero propuso un interesante reducto ovoide, siguiendo



Figura 8. Plan de la disposition de la ville projetée au Port-au-Prince, Louis-Joseph de La Lance, 1733, ANOM, 15DFC594bisB.

<sup>41</sup> *Plan de la disposition de la ville projetée au Port-au-Prince*, Louis-Joseph de La Lance, 1733, ANOM, 15DFC-594bisB.

<sup>42</sup> *Plan de la ville projetée au Port-au-Prince*, Louis-Joseph La Lance, 1739, ANOM, 15DFC594terC.

<sup>43</sup> *Plan du Port Royal au quartier de cul-de-sac proposé pour y établir la capitale de la colonie*, Louis-Joseph La Lance, 1733, ANOM, 15DFC593B.

<sup>44</sup> *Idem*.

el modelo de torreón y batería baja visto en Fort-Dauphin<sup>45</sup>, estructura por la que comenzaron las diligencias fundacionales, que sin embargo se verían truncadas con la muerte de La Lance en aquel mismo año de 1739.

Ya en noviembre, fue enviado como sustituto el ingeniero Meynier<sup>46</sup>, quien en el debate sobre dónde habría de radicarse la nueva capital dominicana propuso mantenerla en la bahía de Petit-Goâve si bien trasladándola al puerto de L'Acul, donde desde principios de siglo se estableció el carenero. Esta extensa superficie presentaba la principal ventaja defensiva de establecerse en un punto mucho más resguardado, al cobijo de una pequeña península montañosa, si bien tenía la contrapartida de ser un espacio dominado por manglares y pantanos. Por ello, como trabajos preliminares, Meynier debió planear complejas labores de drenaje, terraplenado, dragados y canalizaciones, competencias sobradamente acreditadas como Maestro Hidrógrafo del puerto de Le Havre<sup>47</sup>. Así, planteó el levantamiento de una ciudad amurallada

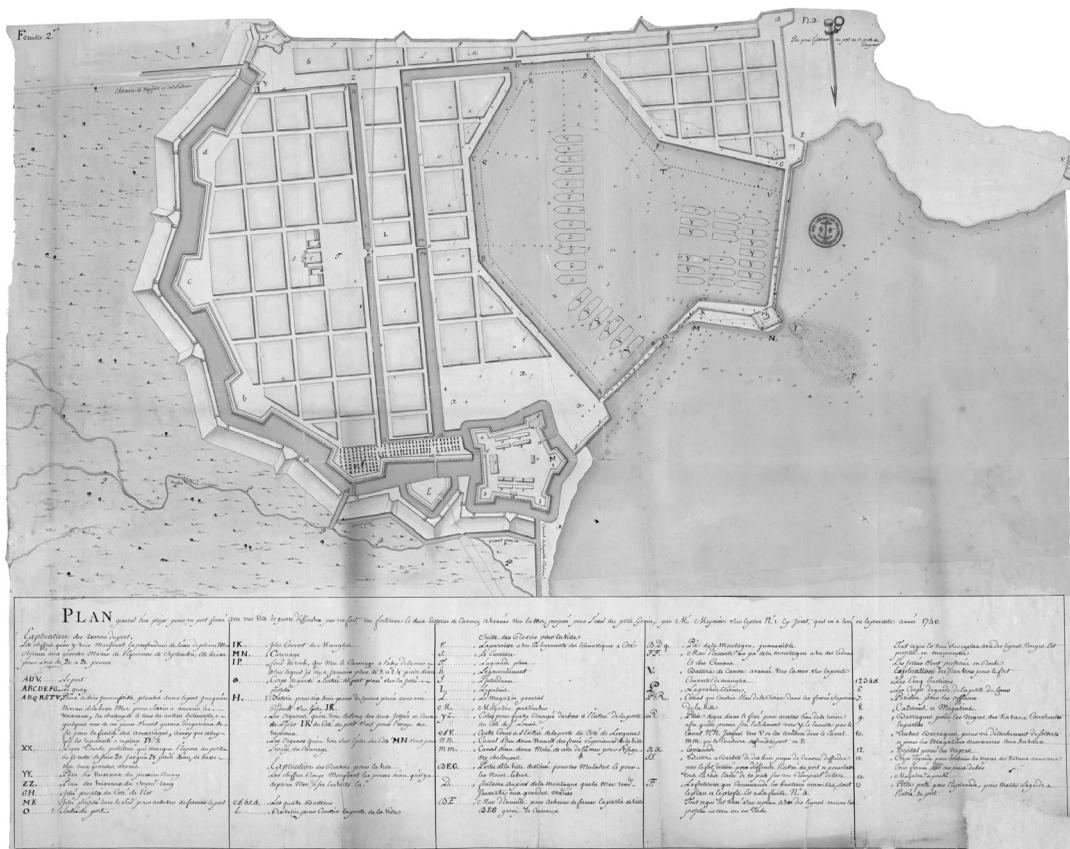


Figura 9. Plan général pour un port fermé avec une ville de guerre défendue par une enceinte, une forteresse et deux batteries avancées proposée pour la baie de l'Acul du Petit Goave, M. Meynier, 1740, ANOM, 15DFC719B.

<sup>45</sup> Plan profil et élévation de la batterie proposée sur le récif à l'en trée de Port-au-Prince, Louis-Joseph de La Lance, 1739, ANOM, 15DFC594C.

<sup>46</sup> «Meynier, ingénieur en chef à Saint-Domingue (1739)», ANOM, COL E 311.

<sup>47</sup> «Meynier ou Mesnier, maître d'hydrographie au Havre, ingénieur de la Marine à Paris, ingénieur en chef à Saint-Domingue, décédé à Saint-Domingue, chevalier de Saint-Louis le 1er septembre 1739», ANOM COL D2C 222, p. 507.

en la que se contendrían más de sesenta manzanas, cruzadas de norte a sur por dos canales que desembocarían en una gran dársena artificial con una capacidad de 35 naves (Fig. 9)<sup>48</sup>. Todo el conjunto urbano y del puerto debía cubrirse por tierra con una muralla abaluartada y por mar, con un conjunto de espigones con baterías que delimitarían la dársena interior. Siguiendo el modelo propuesto por La Lance en Puerto Príncipe, Meynier dispuso una porción de cinco lados de un decágono con cuatro grandes bastiones, precedido todo de foso anegadizo, camino cubierto, glacis y revellín en la cortina de acceso. Complementariamente, Meynier proyectó en los extremos del recinto la construcción de dos fuertes, uno a dos niveles ciñendo la ladera montañosa sobre la que se resguardaba la ciudad<sup>49</sup>, y otro, a modo de gran ciudadela pentagonal, protegiendo al mismo tiempo el frente de tierra sur, la mayor parte de la bahía y la dársena artificial. El resto del recinto, correspondiente a los espigones y al lado amparado por la península montañosa, se cerraría con muros sin la entidad del resto de la muralla.

Pronto Meynier moriría víctima del clima y de las enfermedades del trópico, y con él su proyecto (Moreau de Saint-Méry, 1798: 214). Este quedó a cargo del nuevo ingeniero jefe de la colonia Charles Coudreau quien en un principio respetó las líneas generales de Meynier, adicionándole puntuales modificaciones en la ciudadela, a la que añadió un revellín, y en el acceso a la dársena, donde rediseñó las tres baterías que flanqueaban su acceso. Estos cambios aparecen detallados en varios planos firmados por Coudreau y fechados en julio de 1743, donde se informa de los avances de las obras<sup>50</sup>. Por entonces el perímetro de la ciudadela se encontraba prácticamente concluido, si bien se había sustituido la piedra inicial por muros de empalizada y tierra, por lo que Coudreau proyectó en este año la sustitución de los parapetos por fábrica de cal y canto. Quedaba además por finalizarse la mayoría de las dependencias interiores, a excepción del almacén de pólvora, única obra construida en piedra (Fig. 10)<sup>51</sup>. En julio de 1745 ya se verifica la conclusión del acuartelamiento según muestra un plano en el que se detalla una plaza de armas arbolada alrededor de la que giran diferentes barracones y casas para tropa y oficiales, si bien se abandonó la idea de transformarlo en obra permanente de cantería<sup>52</sup>. Por entonces, quedaba lejos su antigua función de ciudadela dentro del macroproyecto de Meynier, convirtiéndose en el fuerte principal del puerto de L'Acul. Con la reactivación de las hostilidades con los británicos en 1744, la obra, que pasaría a conocerse como Fort Royal, se integró dentro de un sistema de baterías de campaña que controló la navegación por la bahía<sup>53</sup>.

El abandono de la idea de convertir en capital la nueva villa de L'Acul de Petit-Goâve coincidió con la llegada de Coudreau y con él la anterior aspiración de La Lance de fundarla en las llanuras del *Cul de Sac*. Del proyecto de 1739 tan solo prosperó la idea de fortificar el

<sup>48</sup> *Plan général pour un port fermé avec une ville de guerre défendue par une enceinte, une forteresse et deux batteries avancées proposée pour la baie de l'Acul du Petit Goave*, M. Meynier, 1740, ANOM, 15DFC719B. El proyecto es citado por Bailey, 2018: 249.

<sup>49</sup> *Plan, profil et élévation de la forteresse projetée pour l'Acul du Petit Goave*, M. Meynier, 1740, ANOM, 15DFC722A.

<sup>50</sup> *Projet général d'une ville citadelle et port fermé à faire à l'Acul du Petit Goave dressé par feu M. Meynier avec les changements faits par M. Coudreau tels qu'ils sont commencés en partie aujourd'hui*, Charles Coudreau, 1743, ANOM, 15DFC727A.

<sup>51</sup> *Plan et profil du fort de l'Acul du Petit Goave tel qu'il est aujourd'hui avec le projet de bâtiments qu'on se propose d'y faire*, Charles Coudreau, 1743, ANOM, 15DFC725A.

<sup>52</sup> *Plan du fort de l'Acul du Petit Goave tel qu'il est aujourd'hui 31 juillet 1745*, René Gabriel Rabié, 1745, ANOM, 15DFC730A. Existen copias en ANOM, 15DFC731A y 15DFC732A.

<sup>53</sup> *Plan d'une partie de la côte de l'Acul pour servir à faire voir les batteries-retranchements qui ont été faits pour s'opposer aux descentes depuis le 10 avril qu'ils ont été commencés jusqu'au 29 mai de la présente année*, Poliart, 1748, ANOM, 15DFC427A.

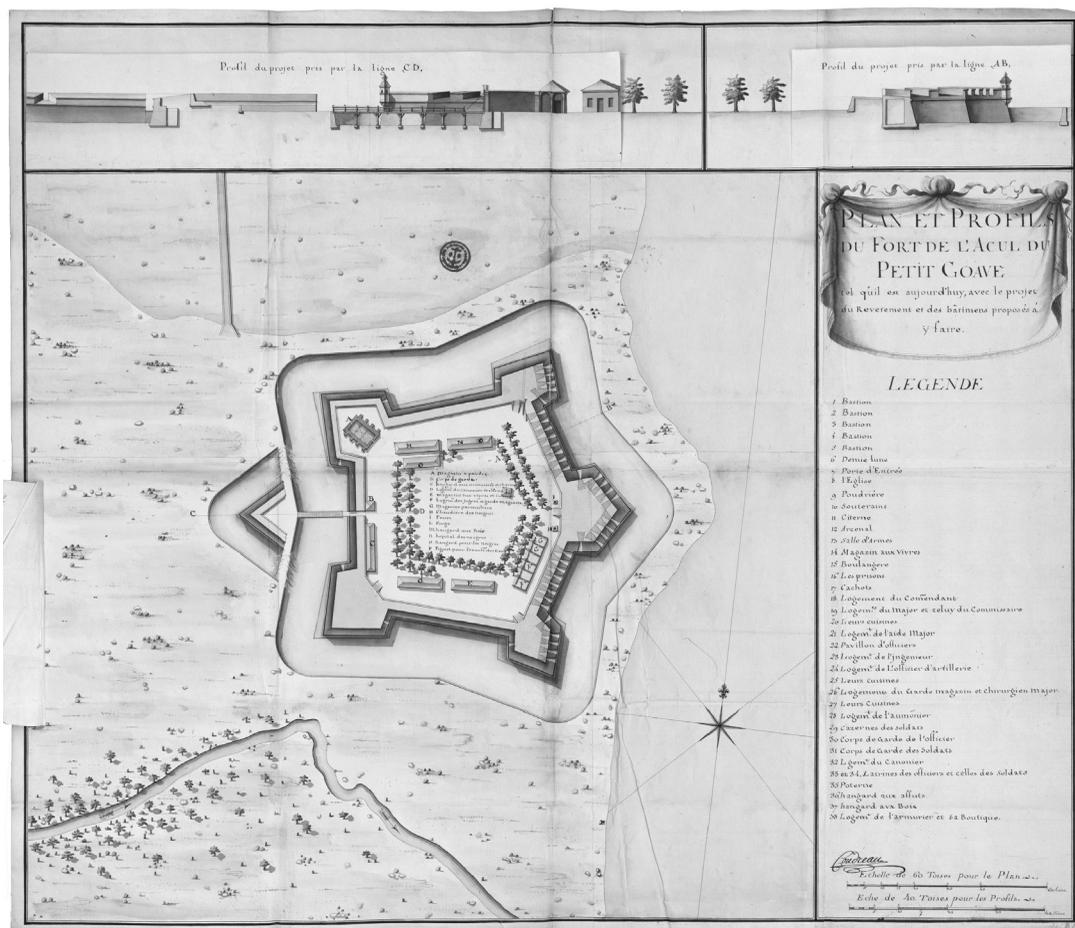


Figura 10. Plan et profil du fort de l'Acul du Petit Goave tel qu'il est aujourd'hui avec le projet de bâtiments qu'on se propose d'y faire, Charles Coudreau, 1743, ANOM, 15DFC725A.

acceso al puerto por medio de una batería sobre un islote avanzado<sup>54</sup>. No obstante, Meynier modificó sustancialmente el proyecto de batería ovoide de La Lance diseñando una plataforma baja con troneras dentro de un proyecto mayor que comprendía la construcción de un fuerte trapezoidal abaluartado. En 1742, una vez retomada la idea de fundar *Port-au-Prince* —por entonces ya bautizada como tal—, Coudreau proyectó una nueva ciudad-puerto en la que combinó hábilmente el proyecto original de La Lance con algunas de las propuestas de Meynier para L'Acul (Fig. 11)<sup>55</sup>. Del primero, Coudreau mantuvo la idea de ciudad cerrada por una muralla abaluartada poligonal abierta al mar, si bien en esta ocasión, rompió el recinto regular tomando prestada la ciudadela de Meynier para L'Acul. No obstante, esta ya no acudía al modelo clásico pentagonal, sino a un cuadrado abaluartado con el que dominaba un cerro inmediato a la población. Igualmente, por influencia de Meynier, formó una gran dársena artificial

<sup>54</sup> *Plan du projet du fort à faire sur l'ilet du Port au Prince*, Charles Coudreau, 1742, ANOM, 15DFC595bisB.

<sup>55</sup> *Carte du port au Prince, avec le plan du projet de la ville à y stablir, et de l'encinte de fortification*, Charles Coudreau, 1742, ANOM, 15DFC596bisB. El proyecto fue publicado por Pinon (1999: 111) aunque sin llegarse a analizar. Si en cambio fue estudiada por Bailey una copia del mismo plano que no llegó a identificar con el original de Coudreau, considerándolo un ejercicio práctico debido al ingeniero Louis Denis Lagneau de Laris (Bailey, 2018: 252-255).

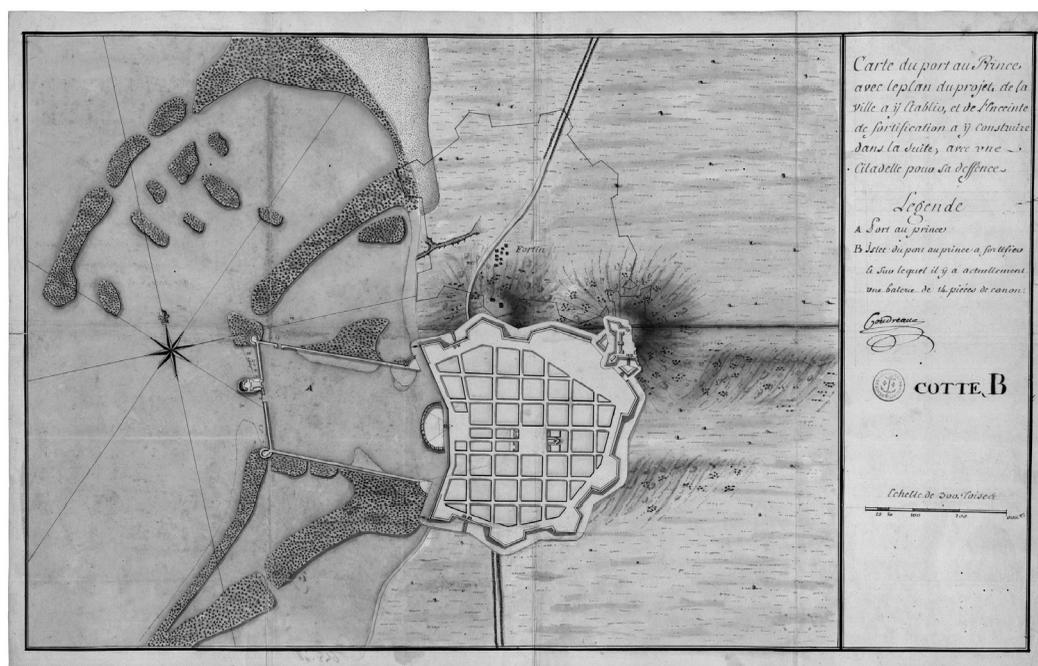


Figura 11. Carte du port au Prince, avec le plan du projet de la ville a y stablir, et de l'encinte de fortification, Charles Coudreau, 1742, ANOM, 15DFC596bisB.

delimitada por muros que asentaban en los numerosos bancos de arena limítrofes. De nuevo, como en L'Acul, se repartieron baterías alrededor de la cerca marítima, integrándose en ella la plataforma curva ya construida. La obra requeriría de una complicada labor hidráulica de dragado dentro de la dársena artificial, a fin de que los muros sirvieran al mismo tiempo de muelles para las embarcaciones.

De todo el proyecto, tan solo prosperó la fundación de la ciudad en 1749, siguiendo las líneas generales del trazado urbano ideado por Coudreau, de clara derivación vaubaniana<sup>56</sup>. Así, por ejemplo, se advierte cómo, para guardar la premisa de que del centro de la plaza de armas salieran calles hacia las puertas de la ciudad —Neuf-Brisach—, Coudreau rompió en dos las manzanas que conducían al puerto, que en este caso se constituía como el principal frente defensivo de la población. Esta alteración venía dada porque, si bien la proporción cuádruple de la plaza de armas de Neuf-Brisach permitía mantener las manzanas cuadradas, en Port-au-Prince, Coudreau renunció a la excesiva extensión de aquella plaza, optando por la apertura de una calle que rompía en dos las manzanas interpuestas entre el centro de la ciudad y el puerto, llegando a una solución que recuerda a la usada en Nueva Orleans.

#### 4. CONCLUSIONES

A tenor de lo expuesto, la colonización y defensa de Saint-Domingue puede considerarse uno de los procesos de este tipo más ambiciosos de los que tuvieron lugar en el conjunto de las

<sup>56</sup> *Plan du tracé de la ville à établir au Port-au-Prince*, 1749, ANOM, 15DFC604B. Este plano ya fue identificado como la traza fundacional de la ciudad por Lavedan *et alii*, 1982: 241-242. Véase también López Hernández, 2019c: 1368-1370.

Antillas. Así, a mitad del setecientos se documentan al menos doce fundaciones mínimamente fortificadas: Basse-Terre (Tortuga), Petit-Goâve, Port-de-Paix, Le Cap, Saint-Louis-du-Sud, Jacmel, Léogâne, Fort Dauphin, Les Cayes, Saint-Marc, Torbec y Puerto Príncipe. Si además se atiende a los diferentes proyectos fundacionales nunca ejecutados y a que la amplia mayoría se desarrollaron en las tres primeras décadas del XVIII, puede entenderse mejor el esfuerzo realizado por la Corona y el estatus adquirido por Saint-Domingue como una de sus principales posesiones en ultramar. De igual forma se advierte la dimensión del despliegue francés si se compara con la vecina isla de Cuba, que en sus casi dos siglos y medio y sus 5800 kilómetros de costa —aproximadamente 4000 más que Saint-Domingue— solo contaba con fortificaciones reseñables en Santiago de Cuba, La Habana, Matanzas y Jagua. Esto, sin embargo, no refiere un menor interés de la administración española en la defensa de sus territorios, máxime si se observa que Cuba representaba una mínima parte de las posesiones españolas en ultramar.

No obstante, esta comparación sí proyecta dos respuestas diversas a algunos problemas geoestratégicos comunes a las dos islas. Ambas posesiones flanqueaban la navegación por el Paso de los Vientos que comunica el Caribe con el Atlántico y el Canal Viejo de Bahamas, y proveían amplias y resguardadas bahías desde las que se podría dominar aquella ruta con el establecimiento de una gran estación naval. En consideración de ello, Gran Bretaña ambicionó el oriente cubano para trasladar la flota desde Jamaica, isla a la que tanto Cuba como Saint-Domingue le tenían ganado el barlovento (Pérez de la Riva, 1935: 64; Pares, 1936: 92). Las aspiraciones británicas emergieron de manera definitiva durante las guerras del Asiento y de Sucesión Austriaca que enfrentaron al bloque hispanofrancés con el británico en aguas del Caribe. Entonces, el vicealmirante Edward Vernon, después del desastre en Cartagena y con la intención de enmendar la campaña, ocupó la bahía de Guantánamo y planeó hacerse con

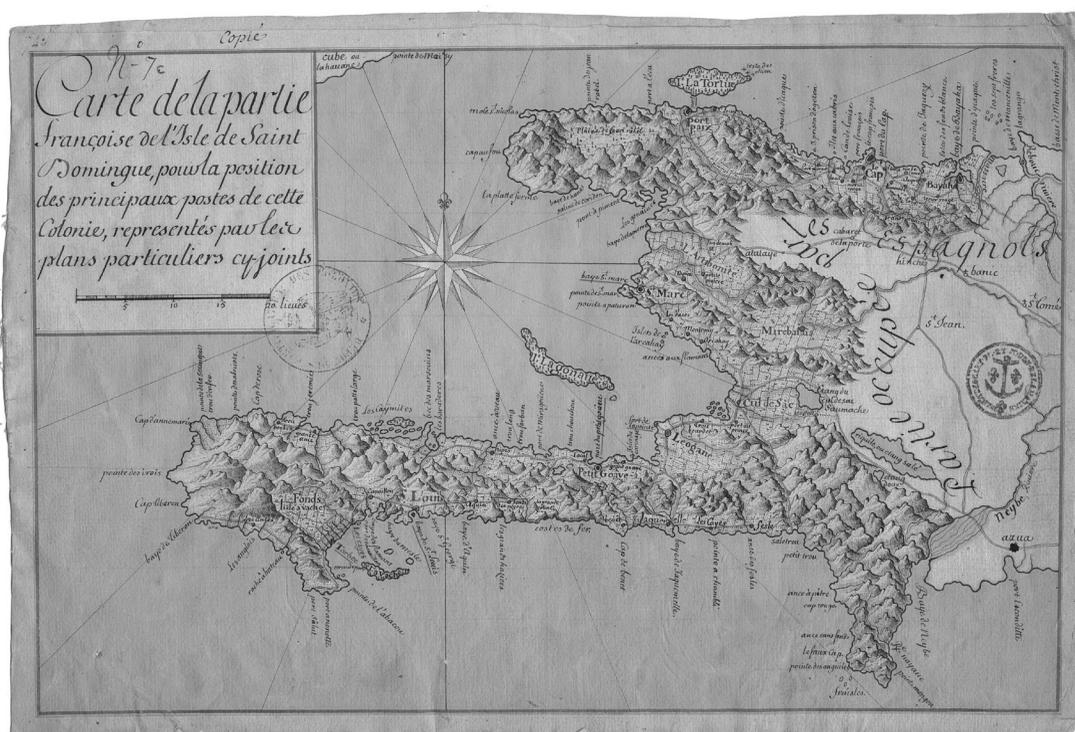


Figura 12. Carte manuscrite de la partie française de Saint-Domingue, 1742, ANOM, 15DFC7C.

Santiago (Portuondo: 2000). En este punto, las fuerzas británicas, tanto terrestres como navales, fueron repelidas por la inteligente táctica defensiva española en base al uso de la guerra de guerrillas y de la fortificación de campaña con la que se controlaron playas y puntos estratégicos de la jurisdicción santiaguera (López Hernández, 2019b). Este sistema defensivo sería una vez más puesto a prueba con el ataque de Charles Knowles en abril 1748. En esta ocasión, con una estrategia de ataque más rápida y frontal, los británicos fueron de nuevo rechazados por las fortificaciones recién construidas.

Precisamente la figura de Knowles sirve de referencia para evaluar comparativamente el plan defensivo desplegado en Saint-Domingue. Apenas un mes antes, la misma escuadra que atacó Santiago, hizo lo propio en Saint-Louis-du-Sud con dispar éxito. El ataque al castillo de Saint Louis tuvo lugar el 22 de marzo de 1748, cuando la escuadra de nueve navíos de línea de Knowles apareció por sorpresa en la bahía rodeando por completo el castillo. Una vez los buques quedaron anclados en las posiciones acordadas por Knowles, batieron todos los frentes de la fortificación durante tres horas, hasta que el gobernador Étienne Cochard de Chastenoye se vio obligado a capitular el castillo (Richmond, 1920: 123). La facilidad con la que Knowles capturó la plaza puso de manifiesto la poca efectividad del plan defensivo de Saint-Louis-du-Sud, fundamentado exclusivamente en las baterías del castillo y sin ninguna otra exterior de apoyo con la que cruzar fuegos<sup>57</sup>. La experiencia de 1748 fue determinante para que, en los años sucesivos, la reconstrucción del castillo se integrara en un sistema defensivo más completo que incluyó diferentes proyectos de baterías costeras<sup>58</sup>, entre ellas la que finalmente se acabaría levantando en la *Pointe de la Compagnie* y que sería conocida como Fort des Oliviers<sup>59</sup>.

A pesar de lo dicho, hay que diferenciar entre la eficacia del plan defensivo de Saint-Louis-du-Sud y el del conjunto de la colonia, que, en este último caso, sí podría considerarse tan exitoso como el cubano<sup>60</sup>. La toma de Saint-Louis no puso en peligro en ningún momento la integridad de la colonia como, por el contrario, sí lo hubiera significado para España la captura de Santiago o más particularmente de La Habana. De ello era plenamente consciente el mismo Knowles, quien consideró momentáneamente seguir la campaña en Saint-Domingue con ataques a Cap-Français, Léogâne y Petit-Goâve. Sin embargo, Knowles era consciente de que necesitaría un enorme contingente de tropas para controlar las diferentes plazas sobre las que recaía la soberanía de la isla:

We both [Knowles y el gobernador Trelawny] heartily wish we had more force to follow up the blow we have struck against the French, and a regiment be spared from England and one in the winter from Cape Breton, as I proposed to his Grace the Duke of Newcastle some time ago<sup>61</sup>.

En este punto se entiende cómo el control francés sobre su colonia dominicana reposó en el marcado policentrismo que definió su territorio. Si la estrategia defensiva de Cuba obligó a grandes despliegues en Santiago y La Habana, en Saint-Domingue, a pesar de que sus diferentes ciudades se encontrasen bajo evidente vulnerabilidad, su configuración administrativa

<sup>57</sup> *Plan de l'état actuel du fort Saint-Louis*, 1753, ANOM, 15DFC854A.

<sup>58</sup> *Plan de Saint Louis*, Mathias Henri Dumoulceau, 1753, ANOM, 15DFC852A; *Plan, coupe et élévation de la batterie projetée sur la Pointe des Mangles à Saint-Louis*, Mathias Henri Dumoulceau, 1753, ANOM, 15DFC853A.

<sup>59</sup> *Plan de la batterie de la Pointe de la Compagnie dans la baie de St-Louis*, Charles Durand de Saint-Romès, 1752, ANOM, 15DFC844C.

<sup>60</sup> Esta conclusión ya la planteé en mi comunicación presentada al Congreso Internacional 'Un Mar Fortificado. La defensa del Caribe en el siglo XVIII y sus antecedentes'. López Hernández, Ignacio J.: *Fortification systems designed to counter Charles Knowles's attacks in Cuba and Saint-Domingue in 1748*. Universidad de Sevilla, 26/09/2018.

<sup>61</sup> Diario de Charles Knowles. Cita recogida por Richmond, 1920: 124.

en varios polos, muy distanciados unos de otros, disuadió al enemigo de cualquier tentativa de ocupación efectiva del territorio. En ello se demuestra cómo la capacidad defensiva de la colonia reposó mayormente en su organización administrativa y en la labor fundacional desarrollada durante las tres primeras décadas del siglo XVIII. Aquí se entiende también por qué nunca fueron efectivos —o al menos necesarios— los grandes proyectos vistos en L'Acul o Puerto Príncipe, más allá de la incapacidad de dotarlos económicamente. Este escenario fue al tiempo consecuencia de la propia entidad colonial del territorio, más que de una estrategia deliberada. La necesaria gestión comercial de las plantaciones a la que fue consagrada Saint-Domingue obligó a la repartición de puertos por todo el litoral insular, convirtiéndose en el mayor productor azucarero del mundo (Dessens, 2017: 32). Por el contrario, la función eminentemente militar de Cuba como bastión del circuito de la Carrera de Indias exigió la concentración de la administración y su capacidad defensiva en puntos concretos como La Habana o Santiago. Precisamente, en el nuevo escenario del ochocientos en el que Cuba relevará a la independiente Haití como principal potencia azucarera, la política fundacional vista en Saint-Domingue será ahora implementada por la administración española tras la apertura del comercio a otros puertos diferentes al de La Habana. Con ello, la estrategia defensiva de la isla cambiaría, si bien atendiendo a otros problemas y peligros locales para los que, años antes, no estuvo preparada la colonia francesa (López Hernández, 2019a: 416-417). Sin embargo, los fundamentos de la defensa dominicana antes analizados, sí se mantuvieron con cierta vigencia durante la segunda mitad del setecientos, demostrándose una vez más su eficacia durante la guerra de los Siete Años. Entonces, los británicos se centraron en posesiones antillanas cuyo control se fundamentaba en la toma de su capital, como ocurriría en Martinica, Dominica o Santa Lucía (López Hernández y Luengo, 2018). En cambio, ninguna tentativa seria fue planteada en Saint-Domingue.

## BIBLIOGRAFÍA

- Angulo Íñiguez, D. (1952): *Bautista Antonelli. Las fortificaciones americanas del siglo XVI*. Madrid, Hauser y Menet.
- Bailey, G. A. (2018): *Architecture and Urbanism in the French Atlantic Empire: State, Church, and Society, 1604-1830*. Montreal, McGill Queen's University Press.
- Blanes Martín, T. (2001): *Fortificaciones del Caribe*. La Habana, Editorial Letras Cubanas.
- Bruzen de la Martinière, A. (1768): *Le grand dictionnaire géographique, historique et critique*. Paris, Chez les libraires associés.
- Calderón Quijano, J. A. (1984): *Historia de las Fortificaciones en Nueva España*. Madrid, Gobierno del Estado de Veracruz-CSIC.
- Calderón Quijano, J. A. (1996): *Las Fortificaciones españolas en América y Filipinas*. Madrid, Mapfre.
- Cañizares-Esguerra, J. (2018): *Entangled Empires: The Anglo-Iberian Atlantic, 1500-1830*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press.
- Chías, P. y Abad, T. (coords.) (2011): *El patrimonio fortificado: Cádiz y El Caribe, una relación transatlántica*. Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá.
- Dessens, N. (2017): «Révolution et migration : la route du sucre dans les Amériques». *Caravelle*, 109: 31-43.
- Ducoin, J. (2013): *Bertrand d'Ogeron. Fondateur de la colonie de Saint-Domingue et gouverneur des flibustiers*. Brest, Editions Le Télégramme.
- Gasparini, G. (2007): *Los Antonelli: arquitectos militares italianos al servicio de la Corona española en España, África y América, 1559-1649*. Caracas, Editorial Arte.
- Gutiérrez, R. (2005): *Fortificaciones en Iberoamérica*. Madrid, El Viso.
- Gutiérrez, R. y Paolini, R. (1994): *El Caribe fortificado*. Buenos Aires, Ediciones Uniandes.

- Gutiérrez Escudero, A. (1985): «La defensa y las fortificaciones del Caribe español durante la época colonial», VV. AA., *Puertos y Fortificaciones en América y Filipinas*. Madrid, CEHOPU: 147-159.
- Lanave, J. M. (2011): *Haïti, ou, L'histoire d'un peuple*. Paris, Société des écrivains.
- Le Blanc, F. Y. (1999): «François Blondel et les îles d'Amérique (1666-1668)», L. Vidal y E. Orgeix (coords.), *Les villes françaises du Nouveau Monde*. Paris, Somogy Éditions d'Art: 156-161.
- Lavedan, P.; Henrat, P. y Huguene, J. (1982): *L'urbanisme à l'époque moderne: XVIIe-XVIIIe siècles*. Paris, Arts et métiers graphiques.
- López Hernández, I. J. (2019a): *Ingeniería e Ingenieros en Matanzas. Defensa y obras públicas entre 1693 y 1868*. Sevilla, Athenaica.
- López Hernández, I. J. (2019b): «La defensa de Santiago de Cuba al ataque de Vernon de 1741: Principios de fortificación para la Guerra en el Caribe». *Anuario de Estudios Americanos*, 76 (1): 177-207.
- López Hernández, I. J. (2019c): «Los ingenieros militares y el espacio público en el urbanismo antillano», E. Martín Martínez de Simón, J. Matesanz del Barrio, R. J. Payo Herranz y M. J. Zaparáin Yáñez (coords.), *Vestir la Arquitectura*, T. II. Burgos, Universidad de Burgos: 1365-1370.
- López Hernández, I. J. y Luengo, P. (2018): «Fortificaciones francesas en el Caribe frente a los ataques de la Guerra de los Siete Años». *Aldaba*, 43: 273-289.
- Mauclair, P., y Vigoureux, G. (1938): *Nicolas-François de Blondel, ingénieur et architecte du Roi (1618-1686)*. Laon, Imprimerie de L'Aisne.
- McNeill, J. R. (2010): *Mosquito Empires. Ecology and War in the Greater Caribbean, 1620-1914*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Moreau de Saint Mery, M. L. E. (1798): *Description topographique, physique, civile, politique et historique de la partie française de l'isle Saint-Domingue*, T. II. Filadelfia, Chez l'auteur.
- Moya Pons, F. (2010): *Historia de la República Dominicana*. Madrid, Ediciones Doce Calles.
- Muñoz Espejo, F. M. (2005): *La construcción de la fortaleza de San Juan de Ulúa*. Ciudad de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Naranjo Orovio, C. (2014): *Historia mínima de las Antillas hispanas y británicas*. México DF, El Colegio de México.
- Pares, R. (1936): *War and trade in the West Indies, 1739-1763*. Oxford, John Johnson.
- Pérez de la Riva, J. (1935): «Inglaterra y Cuba en la primera mitad del siglo XVIII; expedición de Vernon contra Santiago de Cuba en 1741». *Revista Bimestre Cubana*, 36: 64.
- Pinon, P. (1999): «Saint-Domingue: L'Île à villes», L. Vidal y E. Orgeix (coords.), *Les villes françaises du Nouveau Monde*. Paris, Somogy Éditions d'Art: 108-119.
- Portuondo, O. (2000): *Una derrota británica en Cuba*. Santiago de Cuba, Editorial Oriente.
- Reichert, R. (2016): «Las Devastaciones de Osorio y los situados novohispanos para Santo Domingo durante los reinados de la casa de Habsburgo». *Ensayos sobre letras, historia y sociedad*, 16: 131-147.
- Richmond, H. W. (1920): *The navy in the war of 1739-1748*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Segovia, R. (2006): *El Lago de Piedra. La geopolítica de las fortificaciones españolas del Caribe. 1586-1786*. Bogotá, El Áncora Editores.
- Swingen, A. L. (2015): *Competing Visions of Empire: Labor, Slavery, and the Origins of the British Atlantic Empire*. New Haven, Yale University Press.
- Venegoni, G. (2013): «De la Hermandad de la Costa a la Compañía Real de Saint Domingue: compañías comerciales, filibusteros y administración colonial en Santo Domingo, 1684-1720». *Boletín AFEHC*, 58: edición digital sin paginar: [http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi\\_aff&id=3653](http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=3653) (Consulta 25/05/2019).
- Zapatero, J. M. (1990): *La Guerra del Caribe en el siglo XVIII*. Madrid, Servicio Histórico Militar y Museo del Ejército.

Recibido: 06-06-2019  
Aceptado: 16-09-2019